

5

Santa Fe de Bogotá, D. C., agosto 20 de 1991

Querido Antonio y demás Compañeros Comité Electoral:

Aquí de vuelta, las Mujeres de Abril -las de todo el año, las de siempre-, para saludarlos y decirles que estamos felices con Vera encabezando a la "gente lista" para renovar el Senado, para transformar el país.

Y no se trata de una mera adhesión feminista.

Porque si bien Vera es el talento, la solidaridad y la ternura en la lucha política, también representa, la historia que forjamos hombro a hombro millares de patriotas de ambos sexos; y más allá de esa historia, representa el compromiso redoblado e indeclinable de toda la gente decidida a cambiar este país.

Son éstos, tiempos hermosos y excepcionales de tránsito hacia la sociedad en la que deseamos vivir. Los retos y protagonistas de hoy demandan llenar el ejercicio de la política de humanismo, solidaridad y nuevas palabras y hechos acordes a los valores que alumbran el horizonte de nuestros quehaceres y esperanzas.

Esos valores nos hablan de recuperar la pasión política (o atracción apasionada, como prefería llamarla Afranio) inspirada en la posibilidad de todos y cada uno de poner su granito de arena; cimentada en las relaciones de afecto entre los compañeros de ruta; hecha carne en la práctica política de la cotidianidad.

Como mujeres, tales son nuestros valores y recursos. Como Mujeres de Abril, nuestro más querido patrimonio... Pero, además, somos el polo imprescindible de la pareja que da la vida. Y deseamos afirmar que somos el polo indispensable de la población que gestará el país de nuestros sueños.

Esto no es nuevo ni ajeno. Nuestra historia es resultado del empuje de hombres y mujeres; y particularmente de haber sabido anticiparnos a este presente afirmando el protagonismo de la mujer: no como formulación racional ajena a los afectos, sino como realidad cotidiana y vital.

Para la muestra el botón: Esther Morón, Edilma Hurtado, Lesbia de Quevedo, Adriana Velásquez, María Eugenia Vásquez, Hidela de

Zuluaga, Angela María Barrero, Cristina Pérez, Teresita Gómez, Amparo Pontón, Alix María Salazar, Laura Simmonds, Beatriz Gómez, cuyo testimonio de vida habla de talento, coraje, compromiso, entrega, entusiasmo, amor por Colombia...

Y punto. Sea declarado -por suficiente ilustración- el fin de este preámbulo: para decirles que Vera no es sólo la primera de "la lista", sino la primera de una gesta que habrá de llenar en el futuro próximo muchos más lugares, como madres, hijas y hermanas, como ciudadanas, como militantes del cambio, como congresistas o funcionarias del Estado, como representantes del nuevo país.

!Palabra que sí!

MUJERES DE ABRIL